



Capítulo 2257

Luchando contra el Primer Emperador Celestial

Cuando Yuan escuchó las palabras del Emperador Celestial, se quedó en silencio, por un momento, antes de responder con voz fría: "Habría vivido una vida plena con Xiu Mei y mi hija, si no las hubieras asesinado".

"Yo no asesiné a tu familia. Fue el General Mo quien se manchó las manos con su sangre", dijo el Emperador Celestial con voz tranquila y firme, con el tono de alguien que realmente creía en sus propias palabras.

"¿Estás diciendo que el General Mo asesinó a mi familia por voluntad propia? ¿Que no fuiste tú el que dio la orden?" Yuan lo miró con los ojos entrecerrados.

"¿De verdad eso importa?", dijo el Emperador Celestial, encogiéndose ligeramente de hombros. "Eso no cambiará el hecho de que fue el General Mo quien cometió el crimen."

"¡Jaja!" Yuan ladeó la cabeza de repente y se echó a reír. "¿Quieres saber por qué me negué a acompañarte? Está bien, te lo diré".

Miró al Emperador Celestial a los ojos y continuó con voz seria: "Es porque eres un cobarde".

"¿Qué... acabas de decir?" El Emperador Celestial frunció el ceño al escuchar estas palabras.

"Eres un cobarde patético, que se esconde tras los demás", espetó Yuan con desdén. "¿Qué hiciste durante la Guerra Celestial de los Inmortales y los Dioses, además de encogerte de miedo en este palacio, como una rata?

De principio a fin, nunca te mostraste... Nunca marcaste la diferencia."

"¿Cómo te atreves...?" El Emperador Celestial tembló de ira.

"Sin embargo, no te culpo", continuó Yuan con una fría sonrisa. "Después de todo, eras patéticamente débil, mucho más débil que quienes enviaste a morir por ti. Incluso con recursos ilimitados, e innumerables

técnicas a tu



disposición, no pudiste alcanzar el reino de la Ascensión Divina y permaneciste estancado como un Inmortal Verdadero".

"¿Qué?" Los ojos de Xiao Hua se abrieron de par en par ante el comentario de Yuan, completamente desconcertada por la revelación.

"Imposible... ¿De verdad era tan débil el primer Emperador Celestial? ¿O el Joven Maestro simplemente se está burlando de él?", preguntó Feng Yuxiang en voz alta.

Xiao Hua habló con voz aturdida: «Ahora que lo pienso, nunca presenciamos la destreza del Emperador Celestial, en todos los años que le servimos. Su cultivo siempre estuvo oculto, y todo lo que oímos sobre su fuerza, provenía de rumores... o de su propia gente».

Nadie había sido lo suficientemente valiente como para desafiar al Emperador Celestial, por lo que nadie conocía realmente su verdadera fuerza; nadie, excepto Tian Xian, quien irrumpió en el Palacio Celestial, después de masacrar a todos los que podrían haberlo protegido.

"Si el Emperador Celestial era tan débil, ¿cómo murió el Joven Maestro...?", murmuró Feng Yuxiang.



"¡Cállate!", rugió el Emperador Celestial, tras escuchar los comentarios de Yuan. "¿Y qué si mi cultivo está un poco atrasado? ¡Sigo siendo el Emperador Celestial! ¡Estoy por encima de todos los seres bajo el cielo! ¡Mi estatus e influencia son los más fuertes!"

"¿A quién intentas convencer? ¿A mí o a ti?", preguntó Yuan, con una sonrisa burlona.

"¡Estás cortejando a la muerte!"

Sin previo aviso, un aura explosiva surgió del Emperador Celestial, antes de abalanzarse sobre Yuan, con su mirada ardiendo con intención asesina.

A diferencia del real, este Emperador Celestial tenía el cultivo en la Ascensión de Dios de séptimo nivel.

"Hmph." Yuan dejó escapar una mueca de desprecio, antes de enfrentarse a él.

Con cada intercambio, sus energías estallaban en todas direcciones,



destruyendo todo lo que tenían a su alcance, destrozando el Palacio Celestial, reduciéndolo a ruinas en cuestión de minutos.

"Estás durando mucho más que antes, pero aún así, estás lejos de poder derrotarme", dijo Yuan.

¡Cállate! ¡Solo eres un huérfano criado por bandidos!

Te haces el arrogante, pero no eres diferente a un perro, que solo sabe ladrar. Tengo mucha curiosidad por saber cómo lograste convertirte en el Emperador Celestial.

—¡No mereces saber nada! —exclamó el Emperador Celestial.

"¿Y tú crees que mereces el puesto de Emperador Celestial?"

La batalla se prolongó durante varias horas y, durante todo el enfrentamiento, ambos se lanzaron burlas e insultos sin pausa.

Aunque los dos parecían estar muy igualados, la verdad era que Yuan no había estado peleando en serio en ningún momento.

"Estoy harto de ver tu cara, así que terminaré esto ahora", dijo de repente Yuan.

"¿Qué?" El Emperador Celestial frunció el ceño.

Entonces, sin previo aviso, el aura de Yuan se disparó, a medida que aumentaba la intensidad de su Esencia Eterna.

"Terminemos esto como sucedió aquella vez, ¿de acuerdo?"

De repente, Yuan comenzó a golpear al Emperador Celestial con solo sus puños. El Emperador Celestial intentó desesperadamente contraatacar, pero se vio completamente impotente ante el abrumador poder de Yuan.

Después de golpear al Emperador Celestial, hasta que su rostro quedó irreconocible, hinchado como un arándano aplastado, Yuan destrozó su Dantian y arrancó sus brazos de su cuerpo, con una fuerza brutal.

El Emperador Celestial cayó de rodillas y miró a Yuan a través de las estrechas rendijas de sus ojos hinchados.

"Si crees... que has ganado... matándome..."





Yuan ni siquiera dejó que el Emperador Celestial terminara su frase. Lo agarró por la mandíbula, le sujetó la cabeza y se la arrancó de los hombros, con un tirón violento.

"Un títere no debería hablar", murmuró.

Aunque Yuan había derrotado al Emperador Celestial, la notificación que confirmaba que había superado la prueba aún no aparecía, incluso después de varios momentos.

De repente, una presencia insondable descendió, envolviendo toda el área en una presión sofocante.

Yuan se dio la vuelta con calma y levantó la cabeza, mirando al cielo, donde un enorme ojo rojo lo observaba, como un dios.

"Ahora lo recuerdo..." dijo con una leve sonrisa en su rostro.

"Después de asaltar el Palacio Celestial y acabar con el Emperador Celestial, sin problemas, el verdadero gobernante de los Cielos Divinos se me reveló".

"Veamos... ¿cómo te llamabas? Ah... Ahruk, o algún nombre estúpido por el estilo", dijo Yuan mientras miraba sin miedo al ojo en el cielo.

"¿Cómo se atreve una simple hormiga a burlarse de un Dios, y mucho menos a destruir mi propiedad?"

Una voz desgarradora explotó dentro de la mente de Yuan.

"¿Estás molesto porque maté a tu pequeño títere?"

Yuan levantó el brazo y extendió el dedo medio hacia el ojo. "¿Por qué no haces algo al respecto?"

